

## Informe de estudio de caso Desplazamiento colectivo: relato de una fragmentación comunitaria

### 1. Contexto

Desde el año 2018, Cristosal ha atendido y acompañado a grupos de familias en situación de desplazamiento forzado colectivo y reubicación, que se vieron forzados a movilizarse de su zona de residencia por razones de violencia e inseguridad. Los casos en cuestión involucran entre 20 a 60 colectivos de personas que huyeron de una misma región de la zona paracentral del país, por ser víctimas de delitos cometidos por las pandillas que controlan el territorio.



El desplazamiento interno forzado hace referencia a una movilidad que se da de forma obligada, donde las personas dejan temporal o permanentemente su lugar de residencia y con ello sus espacios de vida que involucran lugares de estudio o trabajo, a sus familias, amistades, rutinas diarias, etc. Este fenómeno puede darse en individuos que parten solos, en grupos familiares pequeños e incluso en colectivos que involucran a grupos de individuos o familias. Todos estos tipos de desplazamiento forzado pueden suceder como una reacción ante actos criminales o violaciones a los derechos humanos que afectan a personas y/o familias completas, o bien pueden ser una consecuencia del temor de convertirse en víctimas ante el clima de violencia generalizada.

En el presente documento, al referirse al término de desplazamiento interno forzado colectivo se hace alusión a la movilización de al menos dos grupos de familias residentes en un mismo espacio geográfico, que huye a otro lugar dentro del país por razones de violencia e inseguridad, independientemente de cuál haya sido el detonante y quienes sean los victimarios implicados. Las características de este fenómeno en El Salvador son poco conocidas debido a la escasa denuncia realizada por las víctimas, la ausencia de entidades gubernamentales acompañando los casos y la insuficiente investigación realizada sobre estos.

A pesar de que ha pasado el tiempo y algunas de las familias de este colectivo acompañado por Cristosal han logrado reubicarse e iniciar nuevamente su vida en un lugar de residencia distinto, el riesgo no desaparece y la travesía no termina puesto que el fenómeno del desplazamiento forzado presenta consecuencias e impactos que se extienden y son difíciles de superar. Esto es así sobre todo cuando no se tiene la atención del Estado para reivindicar los derechos de las víctimas, acompañar el proceso de reubicación y/o retorno, así como para brindar oportunidades de superación para las familias, que no solo los lleven al nivel de vida que tenían previo al desplazamiento, sino que les procuren un desarrollo integral hacia el futuro.

## 2. Desplazamiento interno forzado colectivo

### *Situaciones asociadas al desplazamiento forzado interno*

Para el caso particular de estudio, el desplazamiento ocurrió por razones relacionadas a la violencia e inseguridad, las cuales tienen diferentes formas de explicarse y de manifestarse para cada grupo de personas. Las personas entrevistadas y que tenían más tiempo de residir en la zona argumentaban que los problemas más graves de inseguridad iniciaron con la llegada de las pandillas a la zona, grupos que usaron la violencia y el terror para controlar el territorio y a sus habitantes. A partir del relato de los entrevistados, el temor deviene de amenazas de muerte directas recibidas por miembros de las familias y de la pérdida de algún ser querido que fue asesinado por las estructuras pandilleriles.



La violencia ocasionada por estas agrupaciones genera inseguridad y temor en la población que reside en las zonas controladas por las maras y pandillas, independientemente de que hayan sido víctimas directas de sus acciones, sin embargo, el llegar a serlo suele ser el detonante más fuerte y directo para verse forzados a desplazarse internamente. Además, el miedo se relacionaba con la ola de asesinatos experimentada, la cual hacía saber que las amenazas podían convertirse en una realidad y era mejor huir.

(Donde vivían previamente) Se oían balazos a todas horas del día, de la noche. Ya uno a las cinco de la tarde no podía salir, y nosotros llegábamos a las seis, y desde que llegábamos ya no salíamos. [...] A ellos (los hijos/hijas) nunca los dejé salir; porque yo sabía cómo estaba la colonia, ellos miraban muertos a cada rato nosotros mirábamos... como yo iba a trabajar a un lugar solo... ahí veía jóvenes (pandilleros)... a mí nunca me dijeron nada, por eso no me imaginaba que mi esposo estaba pasando por esa situación hasta que oí las cosas que a él le dijeron, me puse en sentido, y le dije: 'si quieres vámonos', dejando el trabajo y todo, la casa... Mujer adulta.

A través del relato de algunas de las personas desplazadas y a partir del conocimiento que se ha tenido de los casos con el transcurso del tiempo, se ha podido conocer que también han existido conflictos con vecinos que tienen nexos con pandillas y que llevan a una escalada de acciones de violencia que causan inseguridad y temor en las familias.

Se mencionaba el acoso a hijos hombres y mujeres como causas de desplazamiento puesto que, en el caso de los primeros, los grupos pandilleriles buscan forzar su entrada a que formen parte de ellos; y en el caso de las segundas, los miembros de pandillas realizan un acoso para que sean sus parejas, y ante la negativa de ambos se empiezan a recibir amenazas u otro tipo de agresiones. También se dan situaciones de inseguridad por acoso de parte de autoridades de seguridad en las zonas de residencia que afectan especialmente a población joven. Existe estigmatización por el mero hecho de ser jóvenes y la asociación que se hace a que, por vivir en zonas con presencia de pandillas, ellos y ellas también puedan estar involucrados en conductas delictivas. Todas estas situaciones de acoso por diferentes vías provocan temor y desesperación para los padres de personas jóvenes que no pueden vivir tranquilos y se ven forzados a buscar otras zonas para vivir.

"Ahí sentía temor de todo, ahí a los jóvenes, si no andaban con uno (pandilla), los demás lo buscaban, y si no, decían que los otros (pandilla contraria). Y aparte de eso, por ser jóvenes eran también buscados por la policía y los soldados". Mujer adulta.

La extorsión también aparece como una de las razones por las que la población se ve forzada a desplazarse internamente. En algunos casos las personas afectadas incluso han hecho intentos de conversar con los miembros de pandillas que dominan el territorio para que puedan dejarlos tranquilos y explicar que no pueden pagar la extorsión que les solicitan. Sin embargo, aun si esto tiene un desenlace positivo en el sentido de que las amenazas y la extorsión pare, una vez el pandillero con quien se realizó la "negociación" ya no se encuentra en la zona el riesgo vuelve, por lo que la relativa tranquilidad que se haya alcanzado es frágil y poco sostenible.

Muchos casos de desplazamiento también tienen un lazo con intenciones migratorias puesto que las amenazas son tan fuertes que las personas consideran que no hay otra vía, pero una vez se hace el intento de migrar y no se logra, se ven forzados a intentar el resguardo dentro del país volviendo muchos a encontrarse en situación de desplazamiento.

#### *Forma en que se dio el desplazamiento forzado interno*

Respecto al proceso de desplazamiento en sí mismo, se dio por familias en la medida que fueron amenazadas, y aunque no se movieron comunidades completas de una sola vez, en conjunto fueron varios grupos familiares los que terminaron fuera de sus lugares de residencia. Sin embargo, muchos de los familiares, amigos y conocidos de las personas desplazadas aún residen en la zona. Esto tiene como explicación que no toda la población estaba siendo afectada por las situaciones de violencia de la misma manera, que no todos eran amenazados para salir del lugar, que un bloque de población específicamente en edad joven se vio forzada a vincularse a las pandillas para sobrevivir, así como también se encuentra la falta de redes y/o recursos para movilizarse, así como que con el tiempo y luego de operativos policiales realizados en la zona, el índice de violencia e inseguridad fue en disminución al menos temporalmente.

Ahora bien, el proceso de movilización de la comunidad de origen hacia una nueva zona relativamente más segura fue realizado por cada grupo familiar a su propio ritmo y en general, haciendo uso de recursos propios ya fueran a través de apoyo de familiares, conocidos o amistades, como a través de dinero propio o prestado. De las personas consultadas para este esfuerzo, solamente un grupo familiar había solicitado el apoyo de la policía para realizar la salida de la comunidad, siendo este el único apoyo que tuvo de su parte.

En este sentido, es importante enfatizar que las mismas víctimas expresaban no haber tomado una decisión, sino haberse sentido forzados a desplazarse de inmediato, lo cual no les daba tiempo para buscar más opciones de asistencia que sus propias redes familiares y de amistad. La solicitud de ayuda vino posterior al desplazamiento, fue hecha a instituciones de sociedad civil y solamente por parte de un reducido grupo de todo el colectivo desplazado.

Contar el tiempo pasado, dejamos el lugar de nosotros, lo que pasó y todo eso... pues decirle que, fue tremendo, porque la situación que se puso en el lugar es bien difícil... a veces, es raro que se le olvide a uno lo que pasó... pero el motivo de nosotros de dejar el lugar, fue por la situación que se puso tremenda... los muchachos [pandilleros] se pusieron bien complicados, había que salir, no por gusto, sino que, como una obligación. Hombre adulto.

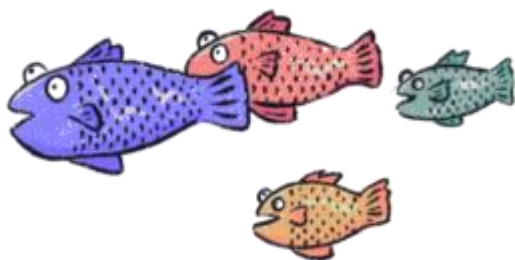
## *Impactos del desplazamiento*

Entre las principales consecuencias que se identificaban a partir de la situación de desplazamiento vivida por los colectivos, se encuentran:

- Migración
- Pérdida de pertenencias
- Pérdida de terrenos, vivienda, cultivos
- Pérdida de arraigo y relaciones familiares
- Cambios forzados de medios de vida/ brusca modificación de trabajo
- Efectos en salud física y mental
- Deserción escolar
- Desintegración familiar
- Ruptura de tejido social
- Dificultades económicas

Todos estos elementos han impactado no solo a nivel individual la cotidianidad y vida en general de las personas involucradas, sino también a la comunidad como un todo, causando una ruptura que afecta a las zonas de expulsión como a las receptoras.

### **3. Activación e intervención de instancias estatales e internacionales**



La población afectada no buscó previo a desplazarse otras alternativas, puesto que la única solución que podían visualizar era huir. Las personas desconocen que pueden hacer uso de instancias estatales para recibir apoyo ante su situación. Ninguno de los grupos acompañados interpuso denuncia respecto a los hechos violentos experimentados, y pareciera que entre más grave el suceso, menor la posibilidad de que la población reporte lo ocurrido. El control de los territorios por parte de los grupos criminales ha causado que en estos casos premie el miedo a las represalias, pero también hay que señalar la influencia que tiene la ausencia del Estado en las zonas afectadas.

Respecto a la presencia de instituciones estatales que brindaran servicios y algún tipo de atención ante el fenómeno de violencia experimentado por la población, la policía a pesar de encontrarse en la zona, por diversas situaciones ha ido perdiendo credibilidad y la confianza de las personas. Algunas de estas razones se relacionan a malos procedimientos, abuso hacia jóvenes que son estigmatizados y agredidos sin justificación o pruebas, así como filtración de información cuando la población se ha atrevido a denunciar. Desde la percepción de las personas, el puesto policial les parecía una pantalla, ya que realmente no funcionaba como debía e incluso se acusaba al jefe de la delegación y demás miembros de prestar servicio exclusivamente a una familia de la zona. El temor de colaborar con la policía devenía, además, de que según las personas un puesto policial puede o no estar presente, sus miembros pueden o no desaparecer, pero quienes siempre

van a estar presentes son las pandillas. Esta visión provoca que la población no quiera arriesgarse a denunciar y sufrir las represalias que eso podría tener.

Era bien difícil poner una denuncia por la fuga de información de las autoridades, todo mundo le tiene miedo a eso porque nuestras autoridades no son confiables. Tarda más uno en poner la denuncia, a que lo sepa la persona que uno ha denunciado. Hay muy poca confianza. Hombre adulto.

Aún tiempo después de los desplazamientos iniciales, las zonas continuaban siendo inseguras, a pesar de que hubo temporalmente una disminución de asesinatos. Las vías de acceso siguen siendo peligrosas por la presencia de pandillas, que circulan libremente, y ante lo cual las distintas entidades no han dado prioridad a la zona. Las personas manifestaron sentirse desamparadas por las instituciones del Estado.

En 2019, luego de que Cristosal iniciara la atención y acompañamiento de varios de los casos individuales y familiares, se iniciaron procesos de denuncias colectivas. Una vez identificados los casos y reunida la información requerida de cada núcleo familiar, se planificó la estrategia de activación de la Procuraduría para la Defensa de Derechos Humanos (PDDH) en El Salvador y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). El desarrollo de la estrategia inició en 2018 aunque las solicitudes serían planteadas hasta el año siguiente.

AÑO	ACCIONES	RESULTADO
2019	Solicitud a CIDH de medidas cautelares por parte del Estado con el propósito de que la Comisión estableciera medidas de protección de manera perimetral que beneficiaran incluso a las personas que no estaban solicitándolo, que aún residían en la zona de expulsión y se encontraban en riesgo. La solicitud de medidas cautelares se hace de forma individual, es decir, que cada persona debe presentarla sobre su caso en particular. Por esta razón, esta solicitud era atípica y constituía una estrategia novedosa para la organización.	La solicitud fue rechazada porque, aunque existía la disposición de elevar el caso, no se contaba con datos concretos de la situación de violencia de la zona. No se logró obtener evidencia suficiente a pesar de las diversas solicitudes de información que se hicieron a entidades estatales, a lo que se suma que las personas no habían denunciado los hechos de forma individual por temor a represalias y por ende tampoco se contaba con esa pieza de evidencia.
	<p>Visita al país de Nancy Pelosi (presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos). Esta visita tenía por objetivo, conocer programas en prevención de violencia, desarrollo económico y atracción de inversiones para disminuir la migración irregular.</p> <p>Con ella se reunieron dos de los líderes comunitarios en representación de los grupos familiares afectados, uno de ellos expuso el caso de desplazamiento de las familias y el otro directivo explicó la solicitud que estaban haciendo. En su exposición también abordaron el tema migratorio, explicando que muchas personas de su zona de origen también estaban cruzando fronteras internacionales debido a la situación de violencia e inseguridad que atravesaban estos territorios.</p>	
	Visita in loco de la CIDH para realizar una observación en terreno sobre la situación de derechos humanos en el país, atendiendo temas relacionados con seguridad ciudadana, memoria, verdad justicia y acceso a la	Hubo una respuesta bastante positiva para posicionar el tema de desplazamiento forzado en el país. A este momento todavía no se habían denegado las medidas, y fue

<p><b>2019</b></p>	<p>justicia, la situación de los derechos de las mujeres y personas LGBTI, la situación de personas migrantes, y desplazadas y los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA). Adicionalmente, como ejes transversales se tenía la atención a la libertad de expresión, a la situación de personas defensoras de derechos humanos y operadores de justicia, y a otros grupos en situación particular de riesgo.</p> <p>Se tuvo una reunión con la Relatora Especial para los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA), Soledad García Muñoz y los colaboradores jurídicos. La reunión fue a puerta cerrada y participaron cinco representantes del caso que expusieron la situación ante la Comisión.</p>	<p>cuando se sugirió solidificar el caso con cifras estadísticas que permitieran comprobar la situación de amenaza. Una recomendación fue poder sustentar a través de datos sobre deserción escolar como indicador fuerte de desplazamiento forzado para mostrar la gran cantidad de estudiantes que habían desertado del sistema escolar.</p> <p>En este sentido, se podría reactivar la demanda a la CIDH si se logra continuar con la investigación y se consiguen datos para sustentar el caso.</p>
<p><b>2019</b></p>	<p>Denuncia ante la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH) en El Salvador. Los delegados de la PDDH tomaron la denuncia, la cual comprende partes de los casos particulares y la solicitud para resarcimiento de derechos. Personal de Cristosal sostuvo reuniones con el Procurador para que conociera el caso y a razón de ello él pidió al personal de la Procuraduría que iniciaran las investigaciones, directamente a la Procuraduría Adjunta a cargo del tema migratorio.</p> <p>Reuniones específicas para el caso de desplazamiento colectivo. Se iniciaron las investigaciones con el Instituto de Medicina Legal (IML) para recabar datos de homicidios, con el Ministerio de Educación (MINED) se conversó con la Dirección Departamental y se obtuvo autorización para realizar visitas en campo para ver el tema de deserción escolar, con el Fondo de Inversión Social para Desarrollo Local (FISDL) que tenían un proyecto de acceso a energía eléctrica en la zona y debieron detener la obra en varias ocasiones porque los miembros de pandillas no los dejaban trabajar.</p>	<p>En la realización de visitas de campo a la zona se pudo observar la ausencia del Estado al no encontrar cobertura de las entidades y que las que sí tienen presencia se encuentran en condiciones no aptas y funcionando con muchas limitaciones y carencias. El acceso vial es bastante malo y eso también limita el acceso que se tenga a la población y viceversa.</p>
<p><b>2020</b></p>	<p>Se tenía planificada una serie de visitas más de campo, sin embargo, llegó la pandemia por COVID-19 y todo se paralizó.</p> <p>A finales de 2020 cuando se levantó la cuarentena obligatoria en el país, se buscó reactivar el caso, pero hasta la fecha no se ha tenido respuesta favorable. Se tiene planteado solicitar una reunión con el Procurador para que mandate que continúe la investigación, que haga además, un pronunciamiento respecto al caso, que se decreten medidas de protección y se de la resolución final a la demanda.</p>	<p>El equipo de la PDDH dejó en pausa los procesos de investigación e indagación, lo que se alargó por la cuarentena estricta decretada por el gobierno central.</p>

#### 4. Atención y acompañamiento por parte de instancias nacionales y locales



Respecto a la atención que las familias han recibido por parte de instancias estatales y locales, no ha habido un acompañamiento sistemático o integral que les haya ayudado a superar los impactos del desplazamiento forzado. De hecho, se identifican dificultades en los lugares de reasentamiento e incluso actos de corrupción y discriminación por parte de algunas entidades.

Las personas no conocían instituciones que pudieran preocuparse por ellas o a las cuales pudieran solicitar ayuda, el único referente previsto era en lo local, la alcaldía por ser la instancia que está más cerca y que por ende la población reconoce con mayor facilidad. Pero, además, se consideraba que mientras pudieran trabajar no tenían por qué acudir a nadie para que les apoyaran siendo que en el territorio no se identificaba presencia estatal que fuera un apoyo reconocido en ningún sentido.

La población tiene claro que son las entidades gubernamentales las que deberían haberles apoyado, aunque no siempre tengan conocimiento de cuáles específicamente, más allá de las que comúnmente se identifican como las alcaldías y la policía.

Nosotros pensamos que hubiese sido el gobierno el que nos hubiera ayudado a fortalecer el lugar con la presencia policial ... si el puesto de policía que había de último hubiera estado desde el inicio, hubiera recorrido los cantones, nos hubiéramos establecido, ahí hubiéramos estado, pero no tuvimos ese apoyo de la institución policial, sino que es un lugar rústico, es un lugar que de verdad es escondite de cualquier criminal, entonces no se pudo hacer nada allá. Solamente, un puesto policial, y más instituciones como le digo. Quizás somos cortos en eso de entendimiento, porque no nos hemos ocupado a veces en dar un avance, ver que institución nos apoya, [...] yo sé que a lo largo de nuestro país puede constar con instituciones que nos pudieran apoyar, pero nosotros en ese momento no fuimos apoyado por instituciones. Hombre adulto.

En algunos casos, la autoridad municipal de la zona donde se han reasentado no ha sido de ayuda para el proceso de reubicación. Se han observado situaciones de corrupción donde las municipalidades se quedan con recursos que deberían ser para la población o solo se les entregan a personas que son adeptas al partido que ejerce la dirección de la alcaldía. Con el apoyo que se ha contado es con el de organizaciones de sociedad civil y en particular, de Cristosal que ha acompañado su proceso de desplazamiento brindando ayuda en dinero en efectivo, en especies, acompañamiento para la construcción de planes de vida y desarrollo de emprendimientos, entre otros. Esto les ha permitido a las familias ir saliendo adelante ya que la ayuda ha sido en algunos casos el complemento a los pocos ingresos que logran tener y en otros casos o momentos se ha convertido en el único recurso para sobrevivir.



Aquí... [la alcaldía] ¡una vez ha venido!, ya no se acercaron con otro regalito para nosotros, sino es por la institución [Cristosal] que nos ha metido la comidita ahí... hemos vivido gracias a Dios con esa bendición, le llamamos nosotros. Entonces, ya no hemos visto que el señor alcalde diga: “¡no, si ya le pasa a la directiva!”, y la directiva que funciona en ese lugar, donde yo estoy, ellos solo hacen como el lagarto... para ellos, o sea, hicieron los pedidos, sacan firma, y dicen: “bueno, yo hoy voy a decir que sacan firmas”, pero para sacar cosas para ellos. La gente ahí está, si el hermano aquí, puede decir: “ay, qué bonito”, pero si ustedes entran donde él a ver su casa... a ver si le va a ver el quintalito de maíz. No me quiero meter en la vida privada de él... pero debo decirle esto porque somos alguien que representamos al grupo y, ¿sabe qué?, al ir a ver ahí, posiblemente no hay azúcar. Hombre adulto.

Durante la pandemia por COVID-19, cuando recibieron algún beneficio de la alcaldía de la zona de reubicación, se trataba de recursos en mal estado que incluso tuvieron efectos negativos en su salud. No siempre tuvieron acceso a kits de bioseguridad repartidos por la alcaldía por no ser considerados como habitantes de la zona.

Las personas expresaban conocer que hay recursos que llegaron a la alcaldía de parte del gobierno central para ayudar a la población a sobrellevar la crisis económica provocada por la cuarentena estricta donde se limitó la movilidad y muchas personas no podían salir a trabajar, pero que esos recursos no llegaron necesariamente a toda la población que debían. Es así como las personas que han emprendido una actividad productiva han debido ver por sí mismos y sus familias aún en la época difícil de la pandemia para con los pocos ingresos que generan poder sostenerse. Sin embargo, está el deseo de que en algún momento las instancias correspondientes o incluso las organizaciones de sociedad civil puedan apoyarles en el tema de la vivienda que es una de las principales preocupaciones. Aunque les gusta la seguridad de la zona donde se encuentran reubicados, en algunos casos no ven la posibilidad de que su vida se desarrolle como quisieran para los hijos e hijas, con mejores condiciones que simplemente ir sobreviviendo el día a día. Algunos de ellos tienen un techo para sus familias porque se dedican a cuidar propiedades privadas y los dueños les dan la oportunidad de vivir ahí mismo, pero esas actividades no son bien pagadas ni brindan las mejores condiciones para las familias porque además, se presta para explotación por lo irregular e informal de las contrataciones, lo cual puede extenderse más allá de la persona adulta, generalmente el hombre cabeza de hogar, al resto de su familia sea la esposa e incluso los hijos sin que eso refleje más cantidad de ingresos.

...de un restaurante... del aceite quemado que él [alcalde] saca... nos dio a todos... unos, va de correr al baño... ¡hizo daño ese aceite mosqueado!, eso vino a dar el señor, y seguro que el señor presidente llevándoles las cosas a él... y él, le lleva a su gente, pero a la gente pobre de aquí, no la ve, “cuidan rancho, a ese no le toquen el portón porque cuida rancho”, ¡¿qué es lo mínimo?!, ni lo mínimo que a él le han de estar pagando, yo por eso no cuido rancho, estoy por la misericordia de Dios, y como le digo, ese molinito me da seis dólares, siete dólares, compramos la azúcar, el jabón, pero lo interior no lo tenemos, estamos arruinaditos. Creo que eso quisieran saber ustedes, y que lindo que un día de parte de Dios, tocar un corazón, una institución y decir: “vamos a llevar tantas láminas para esta gente”, “o vamos a ver como hacen o donde pagan su ranchito”, ahí andamos... buscando donde vivir. Entonces, en esa área estamos, y ¿sabe por qué?, por ahí nos dicen: “nos da para tal casa, allá tengo una casa, puedo estar años”, pero... ¿por qué no nos vamos?, igual... aquí los cipotes ya se ambientaron, los más jóvenes, pero llegando allá: “hey, ¿quién es ese?”, en la noche lo quitan... Vemos la zona bonita también, en el ámbito que ya... podemos decir que no hay nada, porque yo vine hace dos años, no ha habido asesinatos... ¡bonito!, yo no veo cipotes que anden inventando cosas. [...] Pero aquí... este señor alcalde... es cierto que es bien arruinadito. Este señor, como dijo AC allá en mi lugar, no hay quien lo presione, el cree que nosotros por cuidar un rancho estamos... ¡No!, si aquí a uno lo tienen del cuello, o



como dicen de las narices, “mira, que hace esto, esto,” “lávame la piscina”, “píntame aquí”, por solo cincuenta pesitos que les dan quincenal o mensual. Les digo, la vida es tremenda, no recibimos ayuda de parte de una institución... de alcalde, más que todo el alcalde arruinadito que está. Hombre adulto.

Algunas familias han perdido el apoyo que recibían de organizaciones y/o programas sociales por haber dejado la zona donde residían ya que la ayuda solo aplica para quienes habitan en el lugar.

En relación a la situación de seguridad y violencia que es la que detona en gran medida el desplazamiento, la activación de las autoridades de seguridad pública no solo concierne al antes o durante el desplazamiento, puesto que aun cuando las familias han salido del lugar, se manifiesta que no ha habido intervención para procurar la “limpieza del lugar”, haciendo referencia con ello a que los cuerpos de seguridad se encarguen de perseguir a los miembros de pandilla y detenerlos para así retirar las fuentes de amenazas y responsables de la comisión de los diversos delitos que han provocado el desplazamiento colectivo de la zona.

En esa área estamos mal, porque nos ha afectado mucho a nuestro hogar, donde había trabajo, ingresos, todo, pero... no podemos retornar. Mire, cómo están los muchachos [miembros de pandillas], ahora entrar con ellos allá es: “hey, y ¿ese morro?, a saber, en qué lugar vive”, “hey cuidado, hay que ver como lo desaparecemos”, ya no podemos llegar con nuestros hijos. Hombre adulto.

Ellos van a limpiar la zona. Yo estoy yendo a mi lugar, siempre voy, pero cuando va un hijo [adolescente], “hey, y ese quién es”, “hey mira, hay que sacarlo, ver qué hacemos con él”, y ahora ya viviendo ahí... lo van a meter a la fuerza al grupo... o qué sé yo. La zona nunca se limpió, medio la policía hizo algo... aún son lugares escabrosos, rurales, que la policía hasta miedo le da. Hombre adulto.

## 5. Atención y acompañamiento de casos por parte de Cristosal



En octubre de 2018, Cristosal tuvo acceso a diversos casos de personas desplazadas de una misma zona geográfica y procedió a entrevistarlas para conocer la situación que estaban atravesando e iniciar la evaluación y apoyo de los casos. Desde entonces, se ha grupos familiares que representan a 61 personas.

Previo a su salida del país, se tuvo contacto con cuatro familias que representan a 22 personas (un grupo migró a Guatemala y tres a Estados Unidos). Estos núcleos salieron en búsqueda de iniciar procesos de solicitud de asilo, en este sentido, se brindó asesoría migratoria y conexión con organizaciones que pudieran apoyarles dando seguimiento a su caso en el nuevo país de residencia.

En total, la atención ha sido brindada a 83 personas que pertenecen a diversos núcleos familiares desplazados internamente. Entre los apoyos en general brindados se encuentran:

- Pago de vivienda
- Asesoría legal
- Alimentación

- Atención médica física y psicológica
- Kits de higiene
- Construcción de planes de vida
- Kits de bioseguridad (COVID-19)
- Apoyo humanitario a través de dinero en efectivo
- Apoyo financiero para el establecimiento de emprendimientos productivos

Las personas atendidas reconocen el apoyo y acompañamiento brindado por Cristosal dando seguimiento a sus casos, brindándoles confianza y seguridad para que se sintieran cómodos de relatar sus experiencias. Según el testimonio de las personas atendidas, en algunos momentos la ayuda brindada por la institución ha sido el único recurso con que han contado para sobrevivir, haciendo énfasis particular en la época de pandemia por COVID-19 donde los ingresos fueron difíciles de mantener. También en el caso de quienes tienen un emprendimiento, se destacó que esto no hubiera sido posible sin el apoyo de la organización y que esta actividad productiva es ahora con la que muchos de los hogares se sostienen.

Me siento tan alegre, contento de haber sido apoyado por Cristosal, una institución que lo ha hecho todo, se ha esforzado, todo el cuerpo, no sólo uno, sino todo el personal. Han sido lindos en esto, y pues yo digo, no ha habido otra institución como Cristosal para las personas que hemos salido desplazados. Hombre adulto.

...bueno, de otras instituciones no hemos recibido apoyo ni ayuda, si no es con la institución [Cristosal] que nos ha apoyado cuando hemos necesitado, porque desde un principio como dijo el compañero, nos han ayudado y Dios les va a bendecir en eso, porque a veces no hemos tenido nada, cuando nos ayudaban con víveres y muchas cosas, a veces las ayudas que han venido nos han servido para sobrevivir porque quizás ahorita pueda que tengamos tal vez algún trabajito o algo para ir pasando pero ha habido tiempo atrás, los dos años en que ha habido días que no hemos tenido quizás ni para ir pasando, para la comida, y a veces la institución estaba ahí en esos momentos para ayudarnos, y pues gracias a Dios por ese lado no hemos sufrido mucho, y más en esto de la pandemia, pero de otras instituciones no hemos recibido ayuda. [...] en este tiempo, el más crítico que pasamos, y todavía no termina. Pero en el tiempo más crítico de la pandemia, en tiempos de cuarenta, que nosotros no tuvimos, todos en casa, nadie salía, nadie podía ir a trabajar, si no estar encerrados, eso es lo más difícil que se sintió. Agradecerles por esa ayuda que nos aportaron en ese tiempo de necesidad que tuvimos, fue difícil, yo me siento agradecido por eso y fue una gran ayuda que nos aportaron. Hombre adulto.

...por lo menos, psicológicamente nos ha ayudado a poder no olvidar lo que hemos vivido, pero por lo menos a cambiar de vida en este ámbito de que nos han ayudado psicológicamente, tal vez con alimentos, con la ayuda como por lo menos en el molinito que nos han dado a nosotros, pues nos ha ayudado porque hasta este momento has sido el único ingreso que hemos tenido en el tiempo que nosotros andamos por aquí. [...] nos han atendido con alimentos, refrigerios y todo esto que nosotros en el lugar que habitábamos vivíamos en una extrema pobreza se puede decir. Pero éramos felices porque ahí convivíamos todos juntos, y si frijolitos había eso comíamos. Pero hoy pienso yo que vivimos momentos bastante feos pero gracias a Dios los vamos superando poco a poco, con la ayuda primeramente de Dios y de la institución que nos está apoyando. Mujer adulta.

A veces no hemos tenido nada, cuando nos ayudaban con víveres y muchas cosas, a veces las ayudas que han venido nos han servido para sobrevivir porque quizás ahorita pueda que tengamos tal vez algún trabajito o algo para ir pasando pero ha habido tiempo atrás, los dos años en que ha habido días que no hemos tenido quizás ni para ir pasando, para la comida, y a veces la institución estaba ahí en esos momentos para ayudarnos, y pues gracias a Dios

por ese lado no hemos sufrido mucho, y más en esto de la pandemia, pero de otras instituciones no hemos recibido ayuda. Hombre adulto.

Entre la atención recibida por apoyo de Cristosal y sus organizaciones socias como Médicos sin Fronteras, se resalta la psicológica, puesto que la población no estaba consciente del trauma que la situación de inseguridad y el consiguiente desplazamiento les había ocasionado. Poder relatar su caso, conversar con profesionales que entendían y no juzgaban su situación les ayudó a entenderse a sí mismos, a comprender que la angustia y desesperación que de repente sentían tenía una explicación dentro de su misma historia. Y a pesar de que la atención psicológica no implicó que olvidaran todo lo que les había pasado, sí les ha ayudado a que no sea algo que define su vida y a poder seguir adelante.

Nosotros salimos con un trauma tremendo, que no sabíamos nada. Gracias a Dios que, desde que pudimos entrar aquí a esta institución [...] Dándole hasta hoy en día las gracias, porque ha sido, yo he sentido una gran ayuda, que nadie nos ha podido brindar, y pues recuerdo cuando íbamos allá a... se me olvida el nombre, que nos daban psicología, porque nosotros habíamos salido traumatados, no sabíamos...un trauma tremendo por tanta cosa. Así que cuando yo salí, cuando yo salí de allá y me vine para estos lugares, me daba una desesperación, ganas de gritar, ganas de correr, una gran angustia, por lo mismo que nosotros estábamos acostumbrados al trabajo que teníamos allá. Eso fue una gran ayuda para nosotros, que ellos nos ayudaron a volver nuevamente, porque nosotros estábamos con un trauma tremendo, que solo nos daban ganas de llorar, de salir huyendo, por lo mismo, la tribulación y tanta cosa. Pero gracias a Dios que lo hemos logrado superar bastante, y pues agradecerles en gran manera. Quizás nosotros no les podemos pagar, pero Dios les va a pagar y a dar bendiciones por todo eso, por esa gran ayuda que nos han aportado, y yo me siento agradecido por todo". Hombre adulto.

## 6. Reubicación territorial y su impacto

El cambio de zona de residencia al que se vieron forzadas las familias al no ser planificado ni deseado, trajo consigo un periodo de adaptación. Al principio fue difícil acostumbrarse a las nuevas condiciones, al clima, a no tener su propia vivienda, la alimentación, las actividades productivas de la zona, entre otros elementos.



El cambio no fue color de rosa como dicen por ahí, no fue tan exitoso el cambio porque usted nos conoció a las primeras entrevistas que tuvimos, solo era llanto porque nos enamoramos del lugar, inclusive hasta hoy en día que nos hemos olvidado es mentira, porque es mentira. A veces cuando ya están estos tiempos calurosos yo solo me acuerdo de las montañas, que convivimos allá, almorzamos, la comida nos caía bien en el monte, todo higiénico pensamos nosotros, y es un clima tan agradable, y aquí lo que nos sofoca como decimos en buen salvadoreño es el calor, y nos sentimos así todos debilitados por no tener una vivienda digna, nos sentimos como que no tenemos nada pues, porque no tenemos un terreno donde digamos 'aquí es de nosotros', sino que vivimos como quien dice afligidos, pendientes de que nos digan: 'mire, retírense, tantos días damos, desocupen el lugar' son lotificaciones, lotificaciones difíciles de quererlas cancelar nosotros o de poderlas cancelar. Entonces vivimos con eso de que no nos sentimos felices en ese ámbito. De ahí, por lo demás, quizás procuramos aprender algo mejor para nuestros hijos, pero a veces no se nos da la oportunidad, aquí la única oportunidad que veo yo es que si nosotros podemos aprender es ir adentro al mar, pero siempre con ese temor de que nos vaya a ir mal... Hombre adulto.

...lo que puedo analizar a través de esta pregunta es que hemos visto que en medio de un momento llamándolo difícil, como dice, poniéndose uno a pensar, es que tiene la oportunidad de salir adelante, con esfuerzos, pero salir adelante. Y más que todo, la institución que nos ha apoyado, pues nosotros nos sentimos valorados, nos sentimos gente quizás por ratos orgullosa, donde vemos que llega la institución y hemos vivido eso tan lindo. Entonces, nosotros nos sentimos ya como que el mundo que traíamos saliendo de allá, como que ya se nos separó, se nos fue, ahora es otro mundo, es otra vida, la vida que estaba allá, veníamos destrozados. Ahora nosotros tenemos una vida bonita porque con el correr del tiempo y a través de la psicología que hemos tenido, momentos bonitos, hemos aprendido a olvidar un poquito lo que traíamos, el estrés que traíamos, aquello. Podemos decir que hemos superado ese dolor que traíamos, ese sentimiento que traíamos, lo hemos superado a través del poder de Dios primeramente y después la institución que nos ha escuchado. Como le digo, aprendizaje si quizás sería mentiroso decirle que yo ya aprendí albañilería, no, lo único soy leal en decirlo, que he aprendido a desarrollar el molino, eso sí nos ha dado para la azucarita, nos ha dado para un poquito lo más principal de los víveres. Hombre adulto.

El proceso de reubicación es diferente en cada caso y depende tanto de las razones que provocaron el desplazamiento en un principio, como de las redes, recursos y acompañamiento que las familias hayan podido tener para realizarlo. Otro elemento para considerar es el sexo y edad de las personas reubicadas, ya que las consecuencias del desplazamiento y su respectivo proceso de reubicación varían según la etapa del desarrollo en que se encuentre la persona y las normas sociales esperadas de la experiencia de mujeres y hombres.

Para los niños, niñas y adolescentes la reubicación trae dificultades propias para el desenvolvimiento en el ámbito social y escolar puesto que implica un cambio drástico. El tener que hacer nuevas amistades, siendo una etapa de la vida en que la aceptación y pertenencia es vital, el poder establecer relaciones interpersonales es una de las preocupaciones principales al encontrarse en un nuevo espacio físico y enfrentarse a una nueva escuela y por ende compañeros y compañeras de clase. En general, ha sido difícil enfrentarse a nuevas personas, tener que salir y relacionarse sintiéndose extraños a la zona, sobre todo porque estos grupos poblacionales desde su nacimiento habían vivido en un mismo lugar y ha sido un reto dejar de lado todo lo que se conoce y adaptarse a un nuevo ambiente de forma repentina.

Pienso que se siente raro salir del lugar donde uno ha nacido, donde uno desde pequeño anda jugando con los amigos, conoce mucha gente, ya estamos todos bien unidos, pero de repente le dicen a uno que, hay que irse por situaciones malas, peligrosas, se siente bien raro porque cuando uno se va... deja todo, toda la tierra que lo vio nacer, crecer, y se siente bien raro la verdad. Y llegar a otro lugar... digamos que no sentimos tan raro porque ya teníamos unos familiares por aquí, pero en mi caso que yo me quedé por allá estudiando, entonces yo sentía raro, ahí no conocía a nadie. Cuando yo llegué a la escuela, empecé a conocer a unos, a otros, pero no es igual... a como los que uno conoce desde su infancia, la verdad, si se siente bien raro... Adolescente hombre.

El proceso de adaptación también implica un ajuste a nuevas condiciones ambientales como el clima, a otras formas de trabajo aun cuando el desplazamiento sea de una zona rural a otra porque dentro del mismo país hay zonas totalmente opuestas en la forma en que se vive y se trabaja. En la población joven procedente de zonas rurales, estos son temas más fácilmente identificables puesto que están acostumbrados a trabajar desde edades tempranas acompañando a sus padres en las tareas dentro como fuera del hogar.

Como decíamos el tiempo que hemos vivido en esta zona, para mí ha sido bastante difícil, por el motivo de que hablábamos del lugar donde nacimos y crecimos, es un lugar bien bonito, fresco, uno se adapta al lugar donde uno ha crecido y ha nacido. Hombre adulto.

Para mí aquí, recién venido a este lugar, fue bien difícil para mí adaptarme, por el motivo del calor, eso para mí ha sido bien difícil poderme adaptar, todavía quizás no estoy bien adaptado al lugar, siempre por el motivo del tiempo, es bien caluroso. [...] Hasta este momento, yo me he sentido ya un poco, no bien adaptado, pero sí ya casi podemos decir que un poco al calor un poco acostumbrados. Hombre adulto.

Bueno, yo pienso que también es lo mismo, porque uno salió de donde se podía cultivar de todo, uno buscaba y aquí no se puede, se siente raro, porque como yo fui a la escuela aquí, la primera vez sentí feo, no conocía a nadie y me sentía bien humilde, de todo, pero ya a los días fui conociendo y conociendo, cuando salía, conocía personas y ya no me sentía... feo, como si no conociera a nadie. Y lo que cuesta también es aferrarse al clima caluroso. Adolescente hombre.

En el caso de las personas adultas, aunque pudiera parecer que por su edad es más fácil que puedan acostumbrarse a nuevos espacios y rutinas, la reubicación geográfica y todo lo que esta trae consigo les plantea retos fuertes al igual que a la población más joven. Esto se vuelve más fuerte para quienes son cabezas de hogar o tienen a personas que dependen económicamente de ellos, puesto que además de tener que lidiar con la situación traumática y de riesgo que los llevó a movilizarse, deben planificar una nueva vida y velar por las necesidades básicas de sus familias. El bienestar de niños, niñas, adolescentes y jóvenes está a cargo de los adultos que son sus responsables, e incluso en este compromiso de los adultos, hay diferencias en cómo se experimenta por hombres y mujeres. En los casos estudiados, la mayoría de los hombres estaban a cargo de proveer económicamente al hogar y las mujeres estaban a cargo del cuidado de la casa, de los oficios del hogar y de la crianza de los hijos e hijas.

Los padres de familia consideraban que hay una presión sobre ellos como adultos a cargo de la crianza de los hijos e hijas, y los hombres en particular por sentirse responsables en sus grupos familiares por el bienestar de todos. Aunque aquí el tema central se relaciona a los ingresos económicos, también va atado el rol de proveedor que tradicionalmente se adjudica a los hombres. En este sentido, el que la familia tenga dinero para comprar a los hijos e hijas lo que necesitan o quieren, que haya alimento sobre la mesa, recursos para el tema de salud, entre otros, es una carga más que los hombres sienten, aunque no lo expresaran de forma peyorativa como un peso, sino como su responsabilidad y que por ende vuelve más difícil todos los cambios que el desplazamiento y reubicación ponen sobre el trabajo.

También en el punto de nuestra familia, también siento yo que ha sido tremendo por motivos que pues sí, a veces pasa uno momentos difíciles, tal vez uno no tiene como ayudarles a ellos [hijos e hijas], no tiene, ellos sólo le piden a uno, le dicen “quiero algo, mire, deme esto” y tal vez uno no tiene. También le doy gracias a Dios porque, a pesar de todo este tiempo difícil que hemos pasado de cuarentena, de todo este tiempo que pasamos de la pandemia y que todavía no termina, hasta el momento acá no ha habido ninguno de la familia que haya sido infectado y todo eso, gracias a Dios todos estamos digamos alentados hasta el momento, gracias a Dios por eso y también tener aquí a mi compañera también porque también hay momentos difíciles que paso con ella, por también el caso de la enfermedad de ella ha sido también bien tremendo, ha habido momentos que ella se ha puesto mal y no he tenido ni cómo para sacarla a la clínica, se me ha complicado también ahí a veces [...] hace varios días estuvo mal y le dije: “no tenemos dinero ni cómo llevarte al hospital” y me dice “de todas maneras me voy a tomar unas pastillas o aguas naturales”, así es como ella se

mantiene, porque tampoco es una cosa fácil, sino que es difícil, pero gracias a Dios seguimos adelante. Hombre adulto.

Al venir de lugares donde el sentido de comunidad era fuerte y tenían por lo general buenas relaciones con sus vecinos, al llegar a un nuevo lugar lo más importante es poder establecer amistades o al menos relaciones cordiales con las personas a su alrededor porque eso les da sentido de pertenencia y de tener apoyos y personas a quienes acudir.

No ha sido fácil, ya hace como dos, tres años, algo así, que salimos de allá. Pero nos ha costado adaptarnos al lugar, pero gracias a Dios me siento un poco climatizado del lugar, bueno pues... también aquí me siento bien, pero como decían ellos, que aquí haya amistades, con quien platicar, salgo a hacer un mandado y se encuentra con amigos uno, ya se tiene más confianza, platicar y todo eso. Tener amistades para ser solidarios con todos, bueno, yo aquí, ya tengo amistades, hermanos y todo eso... me siento... bastante bien. Hombre adulto.

Por lo general, en los nuevos lugares de asentamiento hay acceso a servicios, pero implica gastos que antes no se tenían. Un ejemplo de esto es con el tema de la vivienda, donde muchos antes habitaban terrenos propios o que no debían pagar y ahora se ven obligados a alquilar. Las zonas de reubicación no necesariamente son más seguras que de donde provienen, puesto que consideran que en todas partes existe delincuencia. Existe una incertidumbre constante y es difícil planificar un futuro si no se sabe cómo estará la situación de un día para otro. El trabajo no es seguro, no se tiene una vivienda propia, la situación de inseguridad está presente, el recuerdo de las situaciones que los llevaron al desplazamiento para algunos está bastante presente y sigue afectando su vida actual. Un tema bastante difícil es el de la vivienda, la mayoría de los casos entrevistados han pasado de vivir en espacios donde ellos tenían poder de decisión y libertad de hacer lo que quisieran, a habitar sitios ajenos donde se sienten restringidos de poder hacer uso con total independencia y autonomía.

... este tema es bien... es doloroso... contarlo... es como cuando uno anda con alguien y ha sido amigo, lo asesinan, y tener que acordarse del muerto de nuevo. [...] al salir de ese lugar, cae un caos, me vuelve... y recuerdo. De hecho, la pregunta centrada a ellos... ha sido un duro tormento, un caso bien raro... quién podría dejar su hogar, todo lo bonito que teníamos de naturaleza... por ejemplo, añadiendo a lo que el hermano dice, que se sienten felices, pero usted ve a los jóvenes, ellos juegan fútbol, salen a caminar, inclusive, yo sé que no están bien adaptados, pero sabe que ellos... si él trae la comidita, yo la llevo a mi hogar, ellos comen, él es mi hijo K., y ellos comen, y si no hay, igual pregunta: “¿qué vamos a comer?, ¿qué hay?”, como dicen, el del cargo somos nosotros. Hasta este momento, es dura la situación nuestra, porque tenemos acá al hermano, hoy este día, ¡ahorita!, se siente feliz, ya lo dijo, estamos felices, gracias a Dios, porque estamos bien de salud, pero el mañana que corre acá... desgraciadamente solo veo por los medios de comunicación que el señor gobierno viene, y ¡pam!, ¡casas, colonias!, pero, a nosotros... que hemos venido, que hemos dejado todo... aquí viene el patrón y dice: “tenés tanto días, arreglo tus cosas y te vas, no te vamos a dar el tiempo, no vamos a dar ni un peso”; el rico hace lo que quiere con nosotros, ¿para dónde nos vamos a ir?, yo ahorita estoy de posada, a dos años de haber salido con mis niños; nos dicen: “corta eso”, lo cortamos. En mi casa yo mando aquí, agarro esto y salgo para allá, así que en una parte estamos bien, de salud... por lo demás, andamos... Todos los que hemos salido no tenemos casa, ¡nada!, ni ranchito donde vivir. Entonces, aquí, esta zona, construimos... quince días, un mes... desocupando... pero ¡¿dónde se va ir a meter uno?! Estaba pensando y digo: “ojalá, me dieran la oportunidad, en este lugar, de presentar un listado al señor alcalde... quien no ve por la gente en este lugar... ¡completamente olvidados!”, mire... ¡¿hasta dónde estamos?!, hemos vivido un tiempo bien difícil. Hombre adulto

La búsqueda de nuevos medios de trabajo para obtener ingresos es otro de los retos de la reubicación, sobre todo en los casos que las personas se dedicaban a la agricultura y deben moverse a un lugar donde no es posible dedicarse a esa misma actividad, o si lo pueden hacer no es en la misma capacidad que lo hacían antes. Aquí entran en juego otros elementos como los costos y los recursos con los que se cuenta para hacerle frente a este reto siendo que no se cuenta con lo necesario para poder seguir en las mismas actividades de la vida anterior.

...para mí han sido varias cosas bien difíciles, lo primero, dejar el lugar donde yo crecí, crecieron mis hijos, y salir del lugar donde uno se ha criado no es fácil; y otra es que, allá, en el lugar, se cultiva de todo, y en cambio mudarse de aquel lugar, ya es más difícil, porque si uno no tiene dinero, no compra, ahí ya se complica más; y otra que sentí y se me complicó, fue el adaptarme al lugar, eso he sentido que se me complicó bastante... hasta ahora me siento un poco mejor, pero como hablábamos ahí también, de lo que estamos pasando actualmente, es algo muy complicado, no es como antes, que salíamos... y hoy no, se complicó más. Hombre adulto.

Las situaciones de inseguridad que afectaron a las familias incluso les impiden tener el apoyo completo de sus parientes, conocidos o amistades ya que son un riesgo para ellos puesto que las amenazas les persiguen no solo a quienes se desplazan sino a cualquiera que se asocie a ellos. Esto afecta también los procesos de reubicación, de forma especial a la población joven ya que en los nuevos lugares de residencia pueden ser considerados una amenaza ya que se tiene la creencia que están huyendo porque también estaban involucrados en conductas de riesgo o en agrupaciones delictivas como las pandillas.

Anduvimos con ellos [familiares], crecimos con ellos, y fuimos tan amigos, y... saber el lugar que andamos acá, que hasta nuestra familia desconfía a veces, en decir: "no, es que tenga cuidado al venir aquí, porque los cipotes deben andar bien, hablar bien", esas cosas las vivimos. Hombre adulto.

Afirmar que, a veces la gente de la comunidad, ellos nos toman como desconocidos porque venimos de otro lugar, y la gente, riegan la bulla así y no nos conocen. Piensan que nosotros pertenecemos a una estructura [delictiva], hablándolo así, o algo, entonces, ellos solo se dejan llevar por lo que oyen y escuchan de las personas. Estas personas, porque no los conocen [a los jóvenes], la comunidad dice: "ah, esta joven anda en malos pasos... o andan huyendo", porque la mayoría de gente es lo que dice, que nosotros andamos huyendo porque andamos en cosas [delictivas], huyendo de la policía o de... cualquier cosa. Llega a los oídos de ellos, o la gente nos pone en mal, no les caemos bien, entonces ya actúan mal contra nosotros. Para empezar, uno de joven, ya es un delito, es delito ser joven... en cualquier lugar que llegue, porque es difícil adaptarse. Se dejan llevar a veces, por eso, que tienen los datos de uno y todo, y siempre actúan de esa forma... pero es porque la comunidad, como no nos conocen, no hemos sido criados aquí, ellos piensan... y nos miran que andamos así, pero no tenemos donde vivir ni nada, creen que hemos pertenecido a algo, o andamos en algo porque no tenemos dónde vivir, ni donde estar. Adolescente hombre



## 7. Resiliencia, lecciones aprendidas y expectativas a futuro

Respecto a los aprendizajes, para los hombres el verse obligados a cambiar de rubro de trabajo representa un reto fuerte aún luego de un par de años de haberse desplazado.

...hacé mezcla”, al venir aquí ni conocía eso, que me recuerdo el primer día que fui a trabajar me dijeron: “vaya, necesito que me hagás dos bolsas de cemento, échamele al dos por uno” y me quedo yo “vaya” le dije, “sí” le dije, pero por no quedar apenado, pero así fui aprendiendo, despacio, y pues hasta hoy ya digamos que ya aprendí, si alguien me dice “mirá, haceme esto” ya sé lo que me está diciendo, pero como decimos no ha sido tan fácil, ha sido bien duro, porque uno no está acostumbrado a hacer esos trabajos, y ya no ha sido fácil. Hombre adulto.



Independientemente del rubro en que las personas logren insertarse, del emprendimiento que han decidido desarrollar o de las habilidades y conocimientos que esto requiera, se identifica que les ha tocado aprender para sobrevivir. La convivencia y construcción de nuevas relaciones interpersonales es algo necesario para que el proceso de reubicación fluya con mayor facilidad. Esto incluye, el establecimiento de nuevas relaciones entre las mismas familias, siendo que las rutinas que han tenido que ir construyendo a nivel interno por los cambios de la reubicación han generado por ejemplo que los jóvenes se alejen de los padres ya que no se dedican a la misma actividad que ellos como lo hacían antes. En su antigua vida, los hijos e hijas estaban casi destinados a seguir los pasos de los adultos y dedicarse a la agricultura y tareas del hogar, sin embargo, en la nueva realidad donde se han ampliado las posibilidades porque las actividades productivas son diferentes, los padres manifiestan que van quedándose solos en varios espacios.

...yo, lo único en lo que sí trabajo es en construcción, ayudante, más que todo en eso he trabajado, eso he aprendido, por lo menos eso he aprendido a trabajar aquí, porque allá en el lugar donde vivíamos, allá ni conocía yo eso, allá no se construyen casa como acá, allá sólo cortan madera y la gente de bajareque rápido la hace, y ya en estos lugares es diferente. Y ya aprende otras cosas, otros oficios, trabajos que hacer. Pero cuesta acostumbrarse, pero así es la vida, así le toca a uno aprender cosas que uno tal vez nunca las ha hecho. Hombre adulto.

... con el correr del tiempo de los dos años y más que tenemos, porque ya andamos por los dos años cinco meses casi, hemos aprendido mucho, puedo decir en este ámbito. Primeramente, la convivencia, luego buscar la forma de aprender a convivir el lugar por el lugar climático, tanto que nos afecta el calor, el trabajo y que no hay para superar, pero inclusive gracias a Dios hemos aprendido algunas cosas que no las podíamos allá en el lugar. En este caso, agradezco a Dios primeramente y a la institución Cristosal que me regalaron un molinito, jamás había afilado un disco, jamás había operado un molino, la institución me lo regaló y he aprendido eso de preparar discos y desarrollar un molino. Entonces, es algo que me veo y digo: “qué bonito lo que vine a aprender”, y quizás aprender a vivir en esta zona que lo que sucede es que pasa el pan en la mañana, saber ahorrar, saber distribuir nuestras ganancias, todo lo que obtenemos. Y bueno en mi caso eso es lo que he aprendido y lo más duro para mí ha sido aprender a estar solo en este ámbito, de que ya mis hijos se fue uno a estudiar, el otro a trabaja ... antes mis hijos desde que empezaron a aprender el trabajo de la agricultura anduvieron solo conmigo, aquí tuve que aprender que me quedo yo solo con los pequeñitos y mi esposa. Mis hijos ya se dedicaron

a aprender otro trabajo, a trabajar en construcción o trabajar en restaurante, entonces hemos aprendido esas cositas, de lo único que aquí hemos tenido es aprender a trabajar en algo productivo, que nos dé un ingreso y lo que allá no hacíamos. De ahí, lo demás se nos pone duro porque acá no podemos trabajar como allá, como repito, no tenemos el acceso para trabajar nosotros que somos agricultores. Hombre adulto.

Las mujeres a través de la asistencia recibida de parte de Cristosal, se vieron enfrentadas a espacios donde pudieron conocer a otras familias que estaban pasando por la misma situación, pudieron compartir con ellas las experiencias dolorosas y eso les ayudó a ver que no estaban solas en la situación que estaban atravesando. Algo también positivo es haber aprendido a relatar sus vivencias, a expresarse mejor siendo que antes no sabían cómo hacerlo, perder el miedo a hablar de sus experiencias de vida con otros, a desenvolverse en espacios con personas desconocidas y provenientes de experiencias de vida diferentes. El empoderamiento de sí mismas y de sus historias, es una lección muy importante de cómo han ido haciendo escuchar su voz y ya no solo la de sus parejas, lo cual permite conocer de mejor manera las diferencias con que experimentan los cambios e impactos del desplazamiento y de los procesos de reubicación.

Lo positivo que yo he sentido son los convivios que hemos tenido, que es lo más bonito, los convivios que hemos tenido las reuniones comiendo, almorzando, desayunando juntos, como estamos acá ahora; las consultas médicas, y muchas cosas, como le digo que yo me siento bien. He podido conocer y así bien bonito que hemos conocido más personal de la institución, personas también que han andado igual que nosotros, a veces del mismo lugar, del mismo lugar allá, el mismo sufrimiento, porque ha sido muy dura la situación ahí y que hemos dejado abandonadas nuestras viviendas, nuestros terrenos, todo, por hoy andar de posado. Créamelo que es muy doloroso, perder algunos, no todos, en mi familia solo yo he andado de duelo. Y bueno, es muy duro, pero yo me he sentido, con la ayuda de Dios, que he podido superar, conociendo muchas cosas como le digo, aprendiendo a hablar, porque primero, ustedes nos vieron, nos temblaron los pantalones como dicen, porque vivíamos en un lugar bien rural, anantes sabíamos cómo nos llamábamos. Y yo me he sentido bien galán porque ahora, con la ayuda de Dios, he aprendido un poco, bastante, a platicar, a que se me vaya el miedo, al principio hasta me temblaban cuando sacaban papeles así o algo, o hasta para comer, uno avergonzado y así. Mujer adulta.

Las consultas, todo eso sí, a donde íbamos a hacer las comidas que uno, así como dice, se siente con pena. Gracias a Dios que uno siempre va dejando, poco a poco, va dejando ese temor, y uno va conociendo a las personas, se le van quitando esos nervios que uno agarra. Mujer adulta.

Respecto a las expectativas y metas que las personas visualizan para su vida en el corto plazo se encuentra en algunos casos el retorno a su lugar de origen y continuar con el trabajo en agricultura que tenían antes, más en aquellos casos en que el cultivo al que se dedicaban generaba bastantes ingresos.

Le digo a mi esposita: “tengo que ver que voy a ir a hacer este verano, me tengo que ir a trabajar allá quizás, al mismo lugar, al mismo cultivo”, y me dice ella: “ya son dos años que no practicaste”, “pues me llevaría un mes para aprenderlo de nuevo” le digo, o sea, la piel, ya mis pies ya han andado acostumbrados solo con yinas, en la casa, con zapatos cuando salgo, y ya poner la piel de los pies en el terreno ya sería igual como un aprendiz, me va a costar, pero tengo que hacerlo digo yo, entonces de qué voy a vivir. Hombre adulto.

Otro elemento que aparece es seguir aprendiendo el nuevo oficio en el que les ha tocado incurrir, desempeñarse mejor y con ello profesionalizarse para que mejore su desempeño y así puedan conseguir más trabajo.

...por el momento, como decíamos, he venido a aprender aquí un nuevo oficio. Yo he trabajado de ayudante de albañil, y pues mi sueño ahí, mi propósito es poner esmero a ser albañil, porque es una manera que yo veo, es una manera de poder ganar un poco más, porque yo he trabajado de ayudante de albañil y es poco lo que se gana, no hay una manera de poder superar. Pero, he podido ver que el que puede este oficio, tiene más facilidades de cómo poder superarse, entonces eso puede ser mi planteamiento dentro de cinco años, ser albañil [...] Y también de lo mismo, pienso también en ese tiempo sacar dinero para poner una mi casita, tal vez un poco mejor de la que tengo, una casa un poco mejor. Y también poder hacer una crianza de pollos, ese es mi planteamiento que pienso que uno puede también superarse. Hombre adulto.

Una de las principales metas mencionadas por los hombres fue trabajar mucho para tener suficiente dinero para construir una vivienda.

... [se visualiza] aquí en la playa, en el lugar donde estoy habitando. Construir mi casita, voy a hacer el ingreso a través del trabajo de cultivo como al que me dedicaba, y construir mi casita. Ya tenerla forradita, bonita, donde convivir con mis hijos, sigo trabajando esto, quizás lo lograría en tres años, porque tengo que estar agarrando para el sostén de mi hogar, y para otras cositas. Entonces, esto lo alcanzo a visualizar en tres años, esta parte de acá. Luego, los otros dos años, como estamos valorando la etapa de cinco años, en los otros dos años puedo seguir este trabajo y lograr comprar una mi chivita que le llamamos, una vaquita. Luego, después, ella va a llegar a su periodo que va a querer ternero, me va a tener la cría, ella va a querer toro, va a tener la cría; ya teniendo la cría, yo de lo mismo del cultivo compro un balde, porque aquí no voy a tener ingreso todavía, compro el balde del mismo cultivo y luego de la lechita ya me sale la producción que es el queso. Este queso es posible que no lo vaya a vender, no le voy a sacar rubro, el rubro de la vaquita ya es la cría, porque la voy a vender enseguida, pero el quesito lo va a aprovechar mis hijos, ya no lo voy a comprar. Pero ¿de dónde viene? Del ingreso del cultivo, esa es mi meta con la ayuda del señor, aunque tengo que dejar mi hogar, hoy como está, pero tengo que ir a buscar este rubro para sobrevivir, y llegar a esto en cinco años. Hombre adulto.

Las mujeres expresaban el deseo de tener nuevamente un lugar propio donde vivir, volver a tener animales para crianza y producción.

Y pues hemos aprendido mucho, porque nos ha ayudado a sobrevivir, aparte del dolor que sufrimos de haber salido del lugar, dejar nuestras casitas, perder unos dos animalitos, todo lo que uno tenía, ya no es igual en otro lugar. Uno quiere tener sus animalitos, ya no es igual, ya no se siente con libertad, como cuando uno estaba ahí en su casita. Es algo que también quisiera a veces, lograr tener un lugar donde uno sabe que nadie le va a decir "mire, váyase de aquí, porque aquí no es suyo", es algo que uno quisiera lograr también, tener una vivienda para donde habitar uno en familia. Mujer adulta.

## **Inciendiendo para fortalecer la unidad comunitaria**

Cristosal agradece a la población que forma parte del colectivo de personas desplazadas, por su valentía y disposición de compartir sus historias de vida y las experiencias que han debido afrontar. Sin sus valiosos testimonios hubiera sido imposible construir este relato y dar a conocer la realidad que viven muchas personas en el país. Esperamos que este trabajo sirva para que algún día puedan lograr lo que en las consultas nos expresaban:

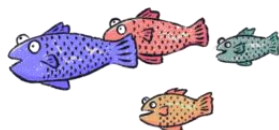
*La felicidad de tiempos anteriores, en que todos vivíamos juntos.*



Las referencias ilustradas fueron retomadas de los talleres de trabajo realizados con familias representantes del colectivo atendido por Cristosal. Se realizó una recopilación de elementos de su entorno, vivencias, formas de vida, nuevos oficios, valores compartidos, esperanzas hacia el futuro y los diferentes tipos de ayuda que se les proporciona.



La figura del sol representa una luz de esperanza para las familias, un gran sentido de pertenencia e identidad salvadoreña en cada uno de los testimonios.



Los peces representan el núcleo familiar y el cambio de oficio en algunas familias teniendo que aprender sobre pesca.



Las mariposas son símbolo de la ayuda que las mujeres han compartido sentir en su comunidad y en los nuevos lazos afectivos que han creado.



Las aves como la guacamaya (ave nacional de Honduras) el torogoz (ave nacional de El Salvador) y el quetzal (ave nacional de Guatemala) representan a los 3 países más afectados por el desplazamiento forzado interno. Los árboles que son muestra de su entorno.